Todos los caídos deben ser vengados ¡Guay si no lo son!

LA ANTORCHA

Precio del ejemplar 10 ctvs.

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Año VII — Núm. 245 — Correspondencia a: Donato A. Rizzo - Rioja 1689 - U. T. 61, Corrales 1158 — Buenos Aires, Agosto 12 de 1927

"Sólo el terror hace presa en el corazón de los tiranos"

¡ALERTA!

¡Nada ha terminado!

¡TODO EMPIEZA!

Tratemos de concentrar nuestra emoción dispersa en la agonía y la furia de estos últimos días, otra vez a su centro de origen, motivo y razón de esta campaña: Sacco y Vanzetti. Ni están muertos, ni están libres. No hay en el fondo de todo más que una escaramuza ganada por el mundo, por las almas, a la bestia norteamericana. Ha cedido, pero no ha hecho justicia. Ha saltado a un rincón de su cueva lamiéndose el hocico, baboso y sanguinolento, para mejor cavilar el zarpazo y el tarascón fulminante.

Que nadie espere, sino lo que pueda ganar en la pelea, y ésta, no arriba, en los estrados legales, sino abajo, en las calles, en el corazón de la protesta. Que el fuego no se apague, que las armas no se envainen, que nadie crea ni espere del yanqui infame más de lo que hasta ahora dió, lo que es carnal, substancial, específico suyo: infamia, infamia, infamia. Y contra ésto, siga, como el primer día, la acción y la venganza.

La agonía de los dos mártires, no se ha resuelto ni en vida ni en muerte. Faltóle coraje para matar al verdugo Fuller, tanto como grandeza para renunciar al crimen. No es respeto o esperanzas, que debe el mundo sentir hacia él, sino, más que nunca, y para siempre, horror y desconfianza.

Que estos sentimientos cundan y yergan las conciencias proletarias en un alerta sin más expectativas que las del combate que volverá a llamarlas. El criminal se rehará pronto. Se ha rehecho setenta veces, en siete años, y cada vez con más fuerza de exterminio, con más agudo y emponzoñado designio de matar a Sacco y Vanzetti.

¿Creéis que el yanqui aceptará la derrota que le ha hecho morder el mundo?... ¡Nunca! La infamia está en su sangre mitad por mitad con su arrogancia. No aceptará el vencimiento sino impuesto, remachado por el martillo del mundo como una marca de oprobio en su frente callosa, de gorila depilado. Hay que clavársela, o Sacco y Vanzetti, por sí o por no, están perdidos.

Conocer el yanqui, es conocer el crimen. Pero, no el crimen desenmascarado y leal, que va a su fin ciegamente, aceptando las responsabilidades del triunfo o el fracaso. No. El crimen hipócrita, que extermina pueblos y dice que los CIVILIZA, que roba territorios y canta que los PROGRESA, que con una mano lincha y con la otra alza la Biblia; que viola rezando. Farsante asqueroso!

Nada ha terminado, y todo, otra vez, empieza. Concentremos nuestras fuerzas, compañeros. Atraigamos a su centro, como guerrilleros que se repliegan, la angustia y la furia dispersa en los últimos días. ¡Alerta! La bestia se rehace. Que el reposo, que empezó la noche de ayer a las 12, termine, haya ya terminado con las primeras luces del alba.

No es la paz lo que apunta, sino la guerra. Avancemos, pegando primeros, al grito de: ¡Muera el yanqui! y ¡Viva Sacco y Vanzetti¡ ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

Siguen las líneas tendidas en la misma posición de lucha

Temerosa de la fuerza del pueblo del mundo, la bestia yanqui rehuye, como lo ha hecho tantas veces en siete años, la batalla terrible que le espera si perpetra el gran crímen. Lo aplaza, pero no renuncia a él. Solo desea realizarlo sin mucho riesgo, y, marcha así, de una suspensión a otra, a la espera de ocasión más propicia. Es un criminal frío, cauteloso, lleno de temores y precauciones, que aparenta a cada paso estar dispuesto a soltar la presa, para aferrarla más fuertemente con sus garras cuando, desarmado, desviado o distraído por el engaño, el spíritu solidario del mundo, parezca más fácil coronar, con la electrocución, el martirio de siete años.

Pero, si los pueblos parecen aquietarse a veces, sugestionados por el engañoso espejismo de una salvación imposible por los solos medios legales, el espíritu anarquista vela, los anarquistas montan guardia con su atención alerta, mientras los demás se aduermen en la confianza que pierde, y dan la voz de alarma, señalan el avance criminal del asesino sobre la vida de nuestros dos hermanos y levantan la protesta, la acción y la revuelta populares. Y el verdugo, que se disponía a cumplir su siniestra misión, retrocede de nuevo. Mas este juego de avances y retrocesos, dura ya largo, y hay, en nosotros y ellos, la voluntad de acabar, de decidir finalmente la batalla. Y ha de decidirse pronto.

La nueva suspensión acordada, para hacer apurar a las dos víctimas todos los extremos de crueldad, cuando faltaba media hora escasa para la ejecución, no modifica absolutam nte las líneas de la batalla. Estamos donde estábamos. Y están también ellos, los jueces y gobernantes del Massachusetts, plantados tozudamente en la misma intención asesina.

No es una tregua esta, entonces, sino un repliegue traidor del enemigo, para atraernos a la emboscada de la torpe confianza y de la engañosa esperanza. Sobre el claro abierto en la enemiga tropa, precipitemos los batallones de nuestra audacia insurrecta, de nuestra pasión por la justicia, de nuestro amor a la libertad, y descarguemos la formidable andanada de nuestros odios, de la sagrada cólera popular.

Sólo debe valernos la suspensión como una posibilidad más de lucha. Son doce días, doce batallas a ganar a la infamia yanqui para la salvación de Sacco y Vanzetti. Y contra esta victoria, perseguida durante tantos años, a costa de tantas luchas, por pueblos de todas las razas, conspiran la confianza infundada y la esperanza fácil, tanto como la **razón de Estado**, el interés de la magistratura y el odio de los burgueses.

No facilitemos, pues, los planes del adversario· no nos dejemos atrapar en las redes de su nuevo engaño, y persistamos con todas las armas, todas las audacias, todos los heroismos, en la lucha sin tregua.

Adelante, al ataque!

BUENOS AIRES

¿Qué es este pueblo, al que pintan unas veces veleidoso, pueril otras, generalmente descreído o sólo accesible a las emociones fuertes y espesas del sport y la política?... ¿Es siquiera posible juzgarlo de una vez para siempre?... ¿O hay que recordar también que es el mismo del Centenario, de la Semana de Enero y aquél de cuya entrañas se alzaron Radowizky y Wilckens?

Por lo pronto, es el pueblo que ha hecho una pueblada el miércoles. No sabemos precisar en qué bajón de la vida, en qué pozo de sensualismo se debate diariamente. Pero el 10 estaba muy alto, en la cumbre del más puro y rotundo idealismo.

Estuvo en la calle. Disperso e aglomerado, tiroteándose con los milicos o sacudido por silenciosa angustia al pie de las tribunas. Bravío o ensombrecido, pero solemne y resuelto, desde el alba del miércoles hasta el alba del jueves.

¿Cuantos eran?... Quizás cien mil. Damos este número contando solo a los que estaban en pie de militancia. Contamos puños.

Y decimos: no es pueblo lo que aquí falta. Faltamos anarquistas. Buenos Aires es accesible también a las hondas sacudidas de la pasión y el ideal. Pero no es presa blanda para dientes podridos o postizos. Necesita apóstoles que sangren, no pastores perfumados; podrá aplaudir a éstos como a cómicos que recitan bien; pero que les siga ya es más difícil.

¿Qué lo sacó a la calle?.. La agonía de verdad de nuestros mártires y la resolución corajuda de hacer lo que se le pidiera por libertarlos. Buenos Aires, que se ríe de todo, entenebreció ese día y esa noche hasta asustar a la milicada que cargaba temblando.

Faltamos anarquistas. Vengan éstos, sangren, restallen su angustia de porvenir; corajeen, no de *parola*, sino responsablemente, y, sobre todo, encarnen como se debe, a conciencia y a entraña, la Anarquía, y Buenos Aires se vuelca y atropella... Y una observación que hicimos: él, de ordinario jubiloso, tiene un coraje grave, casi místico; no sabemos qué del patetismo ruso.

La interrupción de "LA ANTORCHA" diario

Nos falló la imprenta; nos dejó de a pie. Cuando ibamos para el 4.o número nos dieron con la puerta en las narices los burgueses que lo hacían hacer en plomo hirviente y en rotativas como ametralladoras. Se asustaron de como escriben los anarquistas. Hechos a imprimir palabras de agua, éstas nuestras de fuego, los tenían en un solo desmayo cada vez que saliamos con nuestros diez mil ejemplares, resollaban como si resucitasen.

Y en ese estado de ánimo, bastó una indicación de "Orden Social", para darnos el anca. Y bueno: se la palmeamos y nos fuimos. De a pie los gauchos, a patación por cuadra, nosotros que precisamos máquinas voladoras. Mudos, ahora que es más necesaria que nunca la palabra anarquista en la calle...

¿Quién se resigna?... Nosotros no. Alquilamos otro burro. Ya estamos enhorquetados y ya salimos metiéndole. A ver cuanto nos resiste; a ver, si cuando nos vean correr salen con que no es nuestro, sino de ellos, o que se les mancará si lo ayudamos o que peligramos arriba. A ver... en fin: ya está otra vez en la calle, en vuestras manos, LA ANTORCHA diario, compañeros.

Los dueños de las máquinas las cuidan mucho. Nadie se pierde ni fía a los anarquistas

Horacio Badaraco en huelga de hambre desde el miércoles

Detenido ese día en el local de LA ANTORCHA, por una de esas represiones, tan irritantes como estúpidas, que siguen a cada estallido de la dinamita en Buenos Aires, inició de inmediato la huelga de hambre como protesta contra la continuada arbitrariedad policial.

Se le acusa, ahora, de ser el autor del incendio de la bandera norteamericana en la plaza del Congreso. Acusación tan infeliz como infame pues bien pudieron ver, los numerosos perros de Orden Social desparramados en ese mitin, de que Badaraco no fué precisamente el del bello acto, que nosotros como él, hacemos nuestro.

Las dictaduras y Sacco y Vanzetti

No queremos negar que nos interesan poco los pedidos de clemencia del mundo burgués al verdugo yanqui. Ni aun cuando los moviera un verdadero respeto a la vida humana, no alcanzarían el plano en que está colocada esta lucha: de revolución contra reacción, de justicia contra infamia. La vida de Sacco y Vanzetti rescatada con lágrimas sería la última puñalada a lo último y más querido que tienen ellos: su carácter, su coraje, su desprecio a la muerte.

Rosina, la compañera de Sacco, en siete años que pena y que muere, ha llegado a no ser más que piel y osamenta, con dos ojos llameantes y secos. Pero no ha llorado nunca. Nadie le ha visto llorar, ni sus niños ni los compañeros.

E ibamos a aceptar las lágrimas de los burgueses? No es de llorar de más o de menos la cosa. es de anarquistas. Es de hombres que entraron siendo eso y por eso a la cárcel y quieren, y así lo gritan al mundo, que es justicia, y no clemencia, que exigen.

Pero de todos modos, viene bien destacar la actitud de las dictaduras frente a su caso. España manda a presidio al que nombra a Sacco y Vanzetti; Italia prohibe toda manifestación pública a favor de ellos; Rusia, la bolchevique, comercia, tráfica, y, oficialmente, no sabe que existe esta causa del mundo revolucionario contra Norte América. De las tres distaduras, la más canalla es la de Rusia!

UNA CARTA DE SACCO

Con fecha 25 de febrero Nicolás Sacco dirigió esta carta a la compañera Virgilia D'Andrea, de cuya revista "Veglia" la traducimos:

Querida Virgilia:

Después de la visita que me hizo [illegible] compañero, tuve siempre en el pensamiento la intención de enviarte un par de líneas. El vino a visitarme a fines de diciembre pasado junto con los compañeros Coda y Baro... Apenas nos vimos nos abrazamos como dos amigos conocidos desde hace tiempo. La visita fué breve, pero intensa de emoción. Y conmovidos nos dejamos expresando el deseo de volvernos a abrazar un día mejor.

Pero ese día, del triunfo de la verdad y de la justicia lo esperamos en vano desde hace siete largos años.

Sé que tú, como todos los buenos compañeros, has seguido en todas sus fases, hasta la más recientes este monstruoso proceso. No tienes necesidad por tanto de que te revele las tramas diabólicas y los entretelones escandalosos. Tramas y entretelones que han demostrado al mundo de los honestos cuán sucia y mendaz es aquella que se presume la má incorruptible y sagrada de las instituciones burguesas: la justicia.

Pero tú, más que de esas ignominias, tendrás deseos de que te hable de las cosas de mi espíritu.

Hélo aquí que, sofocado en la tumba de siete años, se reconforta vagabundeando por los vastos horizontes del ideal a cuya luz se inflama, y vive releyendo las páginas de oro de nuestros maestros, las ardientes cartas augurales de los amigos y de los compañeros, los afectos de la familia amada, cuyo recuerdo le es tan dulce reevocar.

Así viví ayer; así vivo hoy; caminando siempre por el sendero del amor, de la libertad y de mi liberación, aunque el abismo parece presentarse inexorablemente bajo mis pies. He ahí una extraña voz que insinúa:

—¿El abismo?

—Sí, el abismo.

—¿Y tú prosigues siempre en tu camino temerario?

—¡Siempre! Como corresponde al militante de un ideal que persigue el bienestar y la libertad para todos los hombres.

—¿Y no has reflexionado nunca en los graves peligros que te amenazan; y no has pensado nunca que sobre tu cadáver quedarían una esposa y madre de dos hijos, y más madres y parientes destrozados por el dolor, después de lo sufrimientos de un largo calvario en cuyo tiempo esperaron venamente volverte a abrazar?

En el curso de estos largos y tristes años, he pensado a menudo y reflexionado en esto; y es por el recuerdo de los tiernos afectos de mis pequeñuelos y los atentos cuidados afectuosos de mi buena compañera, que se templa mi fe en la libertad y me fortifico el espíritu para no desesperar del triunfo de la verdad y de la inocencia.

Pero, sin embargo, el jefe de la chusma de los inquisidores togados de Dedham, el inicuo Thayer, piensa obstinadamente en entregarnos al verdugo, apenas la corte suprema nos haya rehusado, como es seguro, la revisión del proceso

Es seguro porque los miserables administradores de la justicia y la justicia misma, saldrían infamados por la luz que proyectaría un nuevo proceso sobre sus escandalosos procedimientos para dar apariencia de consistencia a una acusación hecha de mendacidad y de corrupciones.

Así pues, no obstante las pruebas luminosas de nuestra inocencia, no obstante la contribución de las protestas locales e internacionales, seremos llevados al patíbulo. Y bien.

Pero el suplicio de dos inocentes no impedirá a la aurora hacer germinar con su beso fecundo las flores perfumadas y flamentes de un porvenir humano más libre y más justo.

Al escribirte he querido dirigirme también a los compañeros de París, a fin de que sepan que el único pensamiento encerrado en el corarón del preso candidato a ser quemado, es el augurio y la esperanza de que su protesta anarquista, como la de todos los hombres de corazón y de todos los trabajadores del mundo, sirva para obtener, con la nuestra, la liberación inmediata de todas las víctimas re-

Con la formidable huelga general del misión: la del entero pueblo. Queda y después del 22 - ¡Atilemos,

EVOCACION Y AUGURIO

León Czogolsz fué un vengador y fué un martir. Vengador como Wilckens y Radowisky mártir como los de Chicago. Vengó al pueblo norteamericano, lo mismo que al de Cuba y las Filipinas, de las sangrientas represiones del feroz Mac Kinley. Czogolsz lo ultimó a balazos, en la ciudad de Búfalo, un bello día del año 1901. Y fué condenado a muerte.

Si traemos ahora su recuerdo — siempre es oportuno el recuerdo de un heroe del pueblo, y más en estos momentos — es por ser él el único anarquista tal vez que sufrió la muerte en la silla eléctrica. Y lo recordamos también para evocar en él al vengador y augurar la aparición de otro vengador como él, sobre la nación infame.

Lo auguramos y saludamos desde ya, su venida. Está viniendo ya. Resuenan ya poderosamente sus pasos por el mundo, poniendo pavor en las medrosas carnes de los representantes del imperialismo yanqui, y provocando minuciosas precauciones fatalmente inútiles. Y nada detendrá su marcha hasta que aparezca totalmente, a la luz de su gran gesto, como el albacea del testamento sagrado de Sacco y Vanzetti: ¡Venganza!

LA EJECUCION DE CZOGOLSZ

NUEVA YORK, 29. — Comunican de Auburn que en las primeras horas de la mañana tuvo lugar la ejecución por medio de la electricidad de León Czogolsz, en una sada de la prisión celular.

Czogolsz durmió profundamente durante la noche.

A las 5.30 el juez de la causa leyó la sentencia de muerte que Czogolsz escuchó impertérrito.

Después le fué servido un desayuno muy frugal.

Cuando terminó de comer, cuatro guardianes armados lo condujeron a la cámara donde debía efectuarse la electrocución; eran las 7 de la mañana.

En la sala fúnebre ya se encontraban el electricista, dos ayudantes, dos médicos, varias personas pertenecientes a la magistratura, a la policía y al periodismo.

Entró con paso firme en la cámara fatal y, antes de sentarse en la silla, pidió hablar. Dirigiéndose a todos los presentes, con mucho vigor pronunció las siguientes palabras:

"He matado al presidente Mackinley porque pensaba beneficiar con este acto a la clase trabajadora.

"No siento ningún remordimiento por el acto realizado.

"Lo que me mortifica horriblemente en este momento es no poder ver a mi padre y darle un último adiós".

Hizo después profesión de fe anticlerical declarándose enemigo de todas las religiones y de todos los frailes, declarando no querer recibir ninguno para no amargar los últimos momentos de su vida.

Durante su breve discurso, Czogolsz se encontraba en plena lucidez de sus facultades mentales, y no demostró temor de ninguna clase.

Parecía indiferente a todo cuanto lo rodeaba.

A las 7.10, a una señal del jefe de la prisión encargado de presenciar la ejecución, un condenado que en tales circunstancias hacía de ejecutor puso en movimiento una manivela y descargó la corriente. El cuerpo de Czogolsz quedó rígido después de una fuerte sacudida. Fué el nico signo exterior de que la ejecución estaba terminada.

Esta duró 4 minutos y 30 segundos

NUEVA YORK, 29. — El corresponsal del "New York Journal", que presenció la ejecución de León Czogolsz, dice que el reo murió valerosamente sin ostentación de energías pero sereno.

A las 7.15, el cadáver fué transpartado a una sala vecina donde fué sometido a la autopsia por los médicos que presenciaron la ejecución, para constatar como se produjo la muerte.

Examinaron minunciosamente el cránea del ajusticiado.

Del examen resultó que el cráneo de Czogolsz no tenía ninguna perturbación que pudiese alterar sus facultades mentales. Los carácteres generales, el peso, la forma son perfectamente normales.

De esto resulta que Czogolsz no es de ningún modo un degenerado ni un loco impulsivo.

El padre de Czogolsz hizo prácticas para que le fuese permitido trasladar el cadáver a Cleveland, la ciudad de Ohio donde reside la familia.

Pero el permiso fué resueltamente negado.

CIRCULOS O ESPIRALES

Hay dos modos de explicarse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O creerse el centro del universo, algo así como el eje de una rueda cuya llanta aprisiona lo posible y deshecha lo imposible, o sentirse rama viva, ornada de ágiles hojas que aletean a su flanco, como paloma lanzada hacia todas las posibilidades. Esto, y no más, distingue al dictador del libertario.

El dictador es el hombre que quisiera que los ríos no bordearan sus dominios, no penetraran cantando bajo extranjeros sauzales; que cercenaría las cumbres que se le pierden de vista entre las nubes. Toda su ambición es ésta: tener la suerte del pueblo bajo sus ojos y obedeciendo a su rienda, dentro de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia. Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no es, precisamente, político, sino clínico. Se trata de simples locos, de alienados de las más varias y abominables manías. Obvia ahora una incursión a la historia, donde aparecen gesteando o enchalecados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rozas o los Lenín. Basta tomarles el pulso, a través de su ladrante retórica, a un Mussolini, a un Rivera o a un Ibáñez. Son casos de manicomio.

Son enfermos de esta enfermedad: el círculo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta los rojos: el Estado. Son los locos que concretan y rezuman una locura latente, aunque débil y dispersa, en el cerebro de las mayorías: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco contrapuesto a la mentalidad de los mismos proletarios que aspiran a una dictadura para su clase, sino que es su consecuencia más lógica. Mientras que floten y vibren dentro la circunferencia de sus ideales, como sola posibilidad de realizarlos, ansias de mando y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Unos y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O creerse eje o sentirse ala. Centro muerto o corriente viva. Autoritario o anarquista.

---

cluídas en las prisiones de la burguesía.

Saluda a todos fraternamente, también de parte del compañero Vanzetti, y recibe con el saludo mi fraternal abrazo.

Tuyo

NICOLAS

EN BUENOS AIRES

El pueblo, rugidor, amenazante, llevando en sus labios la airada protesta y en su corazón a Sacco y Vanzetti, desbordó por calles y plazas en mitines y manifestaciones improvisadas

Días de angustia, de intensa zozobra, de ardoroso entusiasmo debelde, — contradictorios sentires en los que aparecía y desaparecía la esperanza, — ha vivido Buenos Aires desde el viernes cinco en que fué declarada la huelga general.

El pueblo, ese pueblo en el que los sentimientos nobles están siempre alerta para exteriorizarse, sentíase herido en lo más sensible y a la noticia funesta contestó, airado, con la paralización completa del trabajo. No esperó órdenes, no esperó a nadie.

Salió a la calle a gritar su protesta, a defenderse de la bofetada recibida, a atacar al norteamericano en sus reductos. Los que se creen jefes, dormían placidamente y aún se oponían a que los hombres se sintiesen rebeldes sin su consentimiento, pero el pueblo los arrolló, los hizo a un lado por inútiles y la huelga persistió, pese a todas las órdenes que las centrales habían dado de que se volviera al trabajo.

Por todas partes ha habido no sólo hombres insumidos al mandato torpe de la no protesta, sino organismos obreros adheridos a una u otra central que desacataron resoluciones contraproducentes.

Así llegamos al día 10, con el ambiente caldeado, con los pechos hirviendo de entusiasmo vengador, con locas ansias de una protesta fuerte, ruidosa, amenazadora, con la voluntad incontenible de demostrar al yanqui que es imposible jugar impunemente con la dignidad de los pueblos.

Las primeras horas de la mañana sorprendieron al pueblo en la calle paralizando todo: tranvías, omnibus, carros, automóviles, fábricas y talleres.

La huelga general se cernía sobre la ciudad amenazadora, preludiando ser, como fué, completa, absoluta.

La policía, toda la noche anterior, habíase dedicado a la caza del huelguista, llenando de hombres la nueva prisión de Villa Devoto. Los tranviarios, tanto tiempo dormidos, después de la enorme asamblea tenida en la Casa del Pueblo, en la que fué declarada la huelga general por 946 votos contra 74, irrumpieron por la ciudad invitando a sus compañeros a plegarse al movimiento y obligando a los remisos a abandonar los coches en las calles. Las estaciones de tranvías, tomadas militarmente, como expresión del miedo a los insurreccionados tranviarios, presentaban un aspecto durante muchos años no visto en Buenos Aires.

El pueblo quería luchar, quería pelear. Grupos grandes y pequeños circulaban por las calles en actitud hostil. Los comercios cerraban sus puertas. En el ambiente, a simple vista calmo, se percebía la nerviosidad.

LOS MITINES

Los diversos mitines anunciados atraían, como imanes, al pueblo y, en las primeras horas de la tarde, las calles presentaban animadísimo aspecto y en las plazas se reunían muchedumbres entusiastas y amenazadoras.

El pueblo entero se echó a la calle; el entusiasmo desbordaba; el odio al norteamericano se voceaba a pulmón lleno y los hombres se miraban como hermanos que van a luchar por la misma noble causa, por el más caro ideal: por la justicia.

Buenos Aires ha dado la sensación de lo que puede hacer, de lo que sabe hacer y de lo que está dispuesto a llevar a la práctica en contra de esa nación prepotente y despótica que miente libertad y es tirana, desleal, absolutista e inhumana.

EL REALIZADO EN PLAZA ONCE POR EL COMITE DE AGITACION

Ha tenido que reconocerlo la prensa burguesa y reaccionaria, han tenido que aceptarlo los que nos quieren y los que nos denigran: el mitin de Plaza Once, si bien no fué el más numeroso, sí el más viril, el más enérgico. En él, sin cobardías ni reticencias, se trazó la línea a seguir, la única que puede hacer sentir el peso del mundo a Norte América: la declaración del boicot a las productos norteamericanos y la intensificación de un sabotaje sin tregua ni timidez.

Como cuadra a anarquistas, la tribuna fué ofrecida a todos, al pueblo allí presente en número de cuatro a cinco mil hombres. Oradores improvisados, sencillos, hombres del pueblo que querían exteriorizar su indignación contra el atropello salvaje de Norte América, hombres cuyas almas habían vibrado, hermosas y altivas, solidarizadas con Sacco y Vanzetti, decían, desde las tribunas, palabras de aliento, de cordenación, de repudio, gritaban el boicot, clamaban por las más enérgicas acciones. Y viejos y jóvenes, algunos casi niños, llenos de ardor subían a hablar al pueblo reunido y entusiasmado.

Enardecidos los ánimos, cansados de gritar los hombres y deseosos de accionar todos, dióse el grito de ir a reunirse al Congreso donde otra parte del pueblo, como humana marea encrespada, rugía y maldecía contra el yanqui.

Dar el grito y fomarse una manifestación tupida que arrolló con la policía acordonada en la plaza, todo fué uno. La muchedumbre se volcó hacia la calle Mitre, por la estación del Oeste y paralizó todos los tranvías, rompiendo vidrios, mientras los pobres carneros que se habían atrevido a desafiar las iras populares corrían despavoridos, locos de terror, en todas direcciones.

La manifestación irrumpió por Rivadavia hacia el Congreso, encontrándose por Paso con otra que venía del Congreso hacia el Once. El encuentro levantó un clamor de entusiasmo que pagaron los tranvías que, abandonados y rotos, quedaron en la calle.

Alguien dijo: ¡"Fuego!" y corrían los muchachos buscando algo con que incendiarlos. Se encontró por fin Canillitas que llevaban "La Antorcha" pusieron e incendiaron sus paquetes en el interior y el fuego crecía y crepitaba como silbando la venganza. "La Antorcha" que sirve para llevar luz a las conciencias, encendiendo el fuego de las bravas rebeldías, sirvió para encender el fuego de los que se vengan de las iniquidades e injusticias.

EL DE PLAZA DEL CONGRESO

La C. O. A. había llamado a sus simpatizantes a Plaza del Congreso y la U. S. A., no realizando un mitin con sus organismos, hizo manifestaciones para que se plegasen sus hombres al de la C. O. A.

La Plaza del Congreso ofrecía un espectáculo imponente. Más de cincuenta mil personas se habían congregado allí. Levantáronse tribunas por todas partes: tribunas socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas.

Los políticos hacían, o mejor, querían hacer su agosto, pues sus peroraciones, más que dirigidas a la guerra al yanqui, más que animadoras de energías para arrancar a Sacco y Vanzetti de la silla o vengarlos, iban encaminadas a la busca de votantes. Surgieron los anarquistas que iban de Plaza Once después de haber hablado allí y levantaron nuevamente tribuna. Un hermoso movimiento, algo que arremolineaba en medio de aquel hormiguero humano, se dibujó enseguida; eran los hombres del pueblo que oyeron las voces valientes y enérgicas de los anarquistas y que deseaban gustarlas, porque eran las únicas que coincidían con sus sentimientos y su indignación. El grueso del pueblo se congregó al pie de aquella tribuna.

UNA BANDERA NORTEAMERICANA QUEMADA

De pronto algo que en medio de la multitud, se levanta ardiendo. Un trapo que cuelga de un alto palo. ¡Una bandera norteamericana que arde! Y vimos cómo el fuego subía y subía, devorando tela, lamiendo las estrellas pintadas, cercándolas en su último abrazo de muerte, hasta que nada quedó.

Sólo el palo; sólo el nombre de lo que fué bandera. Y se nos vino a la mente, con este hecho simbólico la visión futura de lo que pasará con el boicot declarado. Así subirá, así irá ganando, así, como el fuego a la bandera, irá haciendo agonizar estados, esos estados que como el de Massachussets están dando al mundo ejemplos de barbarie que creíamos idos.

Terminan los oradores, los hombres se dispersan, columnas humanas salen en todas direcciones, hacia el consulado norteamericano, hacia la embajada, sin rumbo otras, pero todas con las ganas de romper vidrios, de atropellar tranvías, de vengarse, en suma.

En las inmediaciones del Once es donde más duran las carreras, las roturas, los asaltos a los tranvías. Una veintena de ellos descubiertos en Bmé. Mitre y Azcuénaga, como escondidos, temerosos de llegar a Callao, se aflojan los frenos por los huelguistas, previa rotura de vidrios y bajan hacia el Once en loca carrera, unos detrás de otros y chocan, se deshacen, se vuelcan, se apretan, forman una masa, un revoltijo de hierros y maderas rotas.

EL DE PLAZA CONSTITUCION

La F. O. R. A. había llamado a plaza Constitución. Columnas con banderas venían de la Boca hasta que se congregaron unas mil personas en la plaza y se levantaron dos tribunas.

Algunos oradores se entretuvieron en hablar de las divergencias ideológicas, de las luchas intestinas. Ciertos grupos de sectarios vigilaban las tribunas como para que no subiesen a ellas los no iniciados, los no designados exigiendo el carnet de la F. O. R. A. al que quería hablar. Al delegado de la F. O. del Calzado se le quería prohibir hablar e igualmente al de Metalúrgicos. Un muchacho, muchacho del pueblo que sentiría la necesidad de dar un grito por Sacco y Vanzetti o un anatema a Norte América fué bajado a empujones.

Notas grotescas, de un sectarismo rastreador; monopolio estúpido de actividades que no se realizan; falta de compenetración de la agitación a realizarse; odio tonto y estúpido a lo que no sea de ellos; falta de contacto con el pueblo al que tienen miedo o no comprenden, ese fué el mitin de la F. O. R. A.

Los diarios hablan de él elogiándolo fué el más ordenado, el más apacible, el más tranquilo. Unos dicen que la cantidad de gente fué de seiscientas personas, otros no queriendo dar número, hablan de una cantidad apreciable.

Terminado, volviéronse a sus reductos: hacia la Boca.

El día 10 fué un día del pueblo, un día de rebeldías que el pueblo vivió con entusiasmo, un día que preveíamos que auspiciábamos, un día en el que quedó sentado el repudio a todo lo norteamericano, un día que será imborrable porque todo el mundo exteriorizó su protesta, centenares de millares de hombres hicieron suyo un boicot que castigará debidamente a los criminales.

EL PUEBLO Y "CRITICA"

Parece como si los traidores y los que los sirven, llevasen un sello que los denunciase o como si el pueblo tuviese un sentido, todavía no especificado pero en realidad existente, que le hiciese conocer a aquéllos. ¿Adivina, intuye, ve claramente al traidor por mucho que se disfrace o quiera confundirse con los demás hombres?

Nosotros sólo señalamos el fenómeno y no teniendo tiempo de estudiar sus causas generadoras, nos contentamos con mostrarlo a los estudiosos.

Lo cierto es que el miércoles, un repórter gráfico de "Crítica", se disponía a encaramarse en una escalera para sacar una fotografía del mitin del Congreso, cuando alguién lo "olió" y empezó a gritarle al traidor. Los que estaban cerca de él, no le dejaron concluir la operación; el pobre repórter rodó por los suelos la escalerita rota en mil pedazos que sirvieron de proyectiles para lanzarlos a los tranvías y a las vidrieras y "Crítica" vociferada ¡traidora!, por miles de bocas proletarias.

El pueblo no olvida tan fácilmente las ofensas recibidas y, en aquellos momentos, se acordaba de Pintos asesinado por sus esbirros, de sus chantajes, de sus manejos policiales.

A "Crítica" no la quieren los hombres nobles y, ayer, eran todos los que se habían reunido a protestar contra Yanquilandia. "Crítica" está boicoteada como producto nocivo, envenenador de conciencias. A "Crítica" no la quiere el pueblo. Por eso la silban, la corren, la gritan y no le dejan sacar fotografías de los mitines que el pueblo realiza.

La explotación capitalista

Primero, los exprime;



y despues, si se rebelan,



los hace masacrar

Tal es el resultado del capitalismo, que tiene en Norte América, la nación que es hoy blanco del odio del mundo, su más potente, y por lo mismo, más infame expresión.

SACCO Y VANZETTI ANTE EL ANUNCIO DEL APLAZAMIENTO

BOSTON, [illegible] Los condenados Sacco y Vanzetti se hallan muy débiles a consecuencia de haber mantenido durante muchos días la huelga del hambre, pero el segundo está en mejores condiciones porque no la observó con tanto rigor como Sacco, y la interrumpió en varias ocasiones.

Sacco guardó silencio cuando se le informó de la resolución del gobernador del Estado, pero Vanzetti con gran alegría, e inmediatamente dijo con efusión:

"Celebro la buena noticia; ahora podré ver a mi hermana".

BOSTON, 10 — Sacco y Vanzetti se despertaron esta mañana en su prisión, fuertemente custodiados por una triple guardia y protegidos con ametralladoras, sin saber con exactitud si el día de hoy será el último de su vida. Ambos deben ser electrocutados juntamente con Celestino Madeiros poco después de medianoche, a menos que el gobernador Fuller conceda una prórroga.

Mientras la silla eléctrica, recién aceitada y limpiada, los espera, Sacco da muestras de haber sentido los efectos de su prolongada huelga de hambre, pasándose la mayor parte del tiempo dirigiendo una mirada vaga hacia el techo, mientras que Vanzetti se pasea nerviosamente por su celda y escribe cartas, y Madeiro, que es el primero de los tres que debe ser ejecutado, come opíparamente. Los tres, empero, parecen haber abandonado toda esperanza de salvación.



Una vista del mitin de la Plaza Congreso

miércoles no ha terminado nuestra mucho por hacer aún hasta el día 22 pues, nuestras armas!



EL "AMO"

Llamésnosle una vez siquiera por el nombre que tanto regocija sus bajos instintos de histrión militar: he aquí el "amo", el "amo" y "salvador de Chile, que ha puesto bajo sus ferradas botazas de sargentón de carabineros a políticos, diputados, periodistas y presuntos intelectuales.

Perú, Bolivia, Ecuador, Cuba, para referirse a los países de América, tienen sus señores de horca y cuchillo que disponen de vidas y haciendas; en Chile no podía faltar el "amo" y "salvador", y este se ha personificado en la figura petulante, sanguinaria e imbecil del coronel Carlos Ibañez del Campo.

Es el presunto Mussolini de América: como aquél, és melógamo, gesticulante, tartarinesco. Ama la "pose" y carece del sabio y autocrítico sentido del ridículo. Así como se ufana en poner la firma a cuanto decreto sus adláteres le sugieren, gusta de verse en fotografías, hablando a lo que él llama "su" pueblo. Eso sí, sólo autoriza aquellas que, como la presente, exteriotipian con una garra en alto y la bocaza, de oreja a oreja, estúpidamente abierta.

EL MIEDO CULPABLE DE YANQUILANDIA

CHARLESTON, 10 — Ha sido movilizado un pequeño ejército de 250 agentes de policía, con una sección de ametralladoras y tres secciones armadas de fusiles con las bayonetas caladas, para reforzar la guardia de la cárcel en la cual se hallan Sacco y Vanzetti. A una distancia de 400 metros de la prisión se han tendido cuerdas, impidiendo el paso a todos los transeúntes y vehículos que no estén provistos de un permiso especial.

Los dos sentenciados continúan negándose a comer. Sacco pasa casi todo el tiempo en actitud apática recostado en su catre, mientras Vanzetti recorre incesantemente el reducido espacio de su celda.

BOSTON, 10 — La policía ha adoptado medidas de precaución como no se recuerdan precedentes, habiendo establecido un servicio de patrillas a cargo de dos mil hombres.

Además se han movilizado las fuerzas policiales, armadas de ametralladoras, de fusiles especiales para grandes tumultos, bayonetas y bombas de gas que afectan, momentáneamente, los ojos, provocando las lágrimas.

Hasta ahora, los disturbios locales ocurridos no han tenido consecuencias.

BOSTON, 10 — Se calcula en cien millones de dólares el monto de los seguros especiales contra motines, huelgas y conmociones civiles, suscriptos recientemente por las compañías de seguros norteamericanas a raíz de las informaciones recibidas de otras ciudades, dando cuenta de haberse producido manifestaciones de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

LA HABANA, 10 — Por orden del Gobierno de Cuba, todas las oficinas diplomáticas de los Estados Unidos se hallan especialmente custodiadas.

Anoche se realizó un mitin organizado por las federaciones obreras, enviándose luego un telegrama de protesta al gobernador de Massachussets, Mr. Fuller.

SANTO DOMINGO, 10 — En la Legación de los Estados Unidos ha sido estacionada una guardia especial, como medida de precaución.

La huelga en el interior

Destacado con perfiles diversos en cada localidad, el movimiento de huelga general adquirió su mayor fuerza en el interior de la región, de cuya intensidad dan cuenta las crónicas de ayer.

Grandes actos, vibrantes en el repudio al crimen yanqui, confirmados con actos violentos de individuos y multitudes, han dado la honda sensación de la huelga, que ha de repercutir con más vigor en estos días de prórroga del crimen.

AVELLANEDA

La huelga general abarcó a numerosos gremios: O. Panaderos, Repartidores de Pan, O. en Dulce, Sindicato Chauffeurs, Conductores de Carros, Carpinteros y Aserradores, Obreros Albañiles, Picapedreros y Marmoleros, Lavadores de Autos, Oficios Varios, además de los frigoríficos "La Blanca" y "La Negra", la Usina del Dock Sud, la C. H. A.D. E., Herreros, fábricas de latas, Compañía General de Fósforos, F. de Fósforos "La Porteña" y "Mantero", y otras pequeñas, Fábrica de Tejidos "La Gloria", desde la semana pasada.

Los comercios estuvieron cerrados. Los repartidores de verdura, carne y leche son escasos, y fueron atemorizados para disminuirlos. Los ómnibus suspendieron servicios, después de ser incendiados dos coches en la madrugada.

EN SANTA FE

Alcanzó vastas proporciones no esperadas, el paro en el día de ayer. Los obreros y el pueblo todo se reunió en un gran mitin frente al puerto, cuyo número ascendió a 4.500 trabajadores, ávidos de protestar contra la inminente realización de la sentencia.

Los concurrentes al mitin se volcaron luego en manifestación por las calles, deteniendo tranvías, rompiendo vidrios y exaltando ánimos. El paro ha sido general, excepto los tranviarios.

EN CORDOBA

La Unión Obrera Provincial inició el paro por 24 horas. La Unión Ferroviaria se solidarizó con la determinación y con los consabidos y vergonzosos 15 minutos el personal de trenes.

El día 6 se realizó una manifestación donde se impidió hablar a Anderson Pacheco, favoreciendo la prisión de un compañero que protestó el impedimento. La manifestación fué con banda de música; esto causó vergüenza.

El Sindicato U. Chauffeurs (Autónomo) tomó en sus manos el carácter revolucionario de la huelga. Junto con el S. de Mozos, declararon hulega indeterminada en tiempo. Puede decirse que el gremio que hizo realmente efectivo el paro fué O. Chauffeurs. El tiempo indeterminado no se cumplió, pero se reanudó huelga el día 10. Comprobado el ambiente anterior de Córdoba, la huelga mantuvo un despertar que se hará más intenso, a no dudarlo, en estos próximos días de decisión final.

EN PARANA

Un telegrama nos comunica: "Paro general. Manifestación imponente".

La ciudad presentó un aspecto triste. La inactividad absoluta en todos los órdenes, excluídas las oficinas públicas, llevó al gran mitin de la plaza Alvear, realizado a las 15 horas, una multitud entusiasta que protestó al pie de las tribunas, pero sin recurrir a medios violentos de acción.

EN SAN FERNANDO, TIGRE y VICTORIA

El día 9 por la mañana, en el local de O. Panaderos, se realizó una numerosísima asamblea, donde la voz caldeada se dejó oír en el local pequeño para el contingente de trabajadores que lo rebosaba.

Por la tarde, la plaza del Canal fué centro de acción de los proletarios. Después de escuchar las palabras fogosas, a pesar del obstáculo policial, la multitud se lanzó por las calles desiertas de San Fernando para hacer cerrar puertas burguesas y suspender los biógrafos. Se originaron tumultos.

Continuando el firme movimiento, hecho efectivo desde hace seis días consecutivos, los compañeros de esa localidad, que orientaron el hermoso y completo movimiento, realizaron una gran asamblea en el local, ayer miércoles. En medio del ambiente propicio, se pronunciaron arengas agitadoras e incitaciones a la revuelta. La campaña en tal sentido continuó en el grandioso mitin de la tarde, que atrajo en la plaza del Canal una compacta muchedumbre de 2.500 personas. El entusiasmo continuó sus desbordes. El tono fué acusador y violento. La policía no procedió, atemorizada.

El paro en San Fernando y demás pueblos de Tigre y Victoria, adquirió características de paro absoluto. Se careció de artículos de consumo general.

Necesario es destacar que en las tres localidades mencionadas los gremios no están organizados, teniendo el movimiento doble valor solidario en favor de Sacco y Vanzetti.

EN MENDOZA

Sumado un día más a la paralización total de las energías productivas, esta localidad, que ha vivido horas intensas por la agitación en pro de Sacco y Vanzetti, tuvo su apogeo ayer, en que toda la ciudad, completamente toda, se adhirió a la huelga general. Ella afectó hasta los servicios públicos de la administración ferroviaria, comprobada por la ausencia de riego y de limpieza que hacían de las calles de Mendoza focos de infección. La prensa burguesa protesta por la actitud pasiva de las autoridades, que permitió, según ellos, extorsionar a comerciantes y trabajadores, para obligarlos a desertar del trabajo y el cierre de sus casas comerciales, con amenazas de violencias y represalías.

Pese a este reproche de la prensa, el movimiento ha podido afrontar estas actitudes, por la resolución de los trabajadores y la unánimidad del paro.

EN TUCUMAN

Ayer no circularon trenes en las líneas del F. C. C. Córdoba y sección Noroeste Argentino, desde Tucumán a Lamadrid. Prácticamente la resolución fué extendida, superando la decisión de los mismos ferroviarios. Algunas secciones de los F. C. del Estado se adhirieron. Los diarios no han aparecido en estos tres últimos días.

Algunos barrios estuvieron a oscuras por la destrucción de focos de alumbrado, desde el lunes. La normalidad no fué restablecida, pues el movimiento fué cada día adquiriendo más tonalidad subversiva, consiguiendo así el paro total. Hoy, 11, se ha vuelto al trabajo, después de las noticias últimas de postergación, pero la huelga se reanudará cuando así lo decidan los gremios y agrupaciones agitadoras de Tucumán. Así lo esperamos.

EN JUJUY

El incremento huelguístico, llegó ayer, haciéndose riguroso e inesperado, en esta localidad del Norte. La vigilancia en las reparticiones públicas, nacionales y provinciales, como asimismo el temor de que sea destruída la captación de agua corriente y luz eléctrica, hizo que el Ministerio de Gobierno destacara fuerzas del 20 de Infantería. El temor ha invadido a Jujuy: los comerciantes cerraron puertas y ventanas, porque los huelguistas recorrían calles centrales en señales de protesta.

La correspondencia del Sud no llegaba desde hacía dos días, encontrándose la población incomunicada en noticias.

EN COLON

Con el acicate de mitines sin término, el movimiento ha seguido con una intensidad sin proporciones. Los trabajadores, dando pruebas de una fervidez revolucionaria, de una sublevación de ánimo, han convertido el pueblo de Colón en una tribuna de acción combativa.

Agregado al bloqúeo de una casa norteamericana, el boicot a los productos yanquis se inició. Los gremios de Estibadores, Chauffeurs, Panaderos, Verduleros, Lecheros, Cocheros, etc. contaron con el apoyo del pueblo.

La policía local, armada de máuseres recorrió los comercios, asegurando la defensa si levantaban sus cortinas, o abrían sus puertas y el comercio se negó.

Esta unanimidad del paro, consecuencia de largas propagandas y de febriles actuaciones, dará margen a futuras luchas de propaganda.

EN TANDIL

La simpatía por Sacco y Vanzetti fué unánime. El sábado y domingo el paro fué total, y todos tenían la sana creencia de que el paro debía de proseguir hasta el desenlace de la inicua tragedia. Pocas veces se ha conseguido que un movimiento tomara tan considerables proporciones como en estos días, a pesar de lo pacífico de sus formas.

Los canteristas, no obstante la resolución de la F. O. R. A. y U. S. A. de vuelta el trabajo el lunes 8, continuaron la huelga, como también los albañiles y otros gremios.

Volvió a ser absoluto el paro el día 10, para reafirmar la decisión de no permitir el crimen yanqui. Se realizó un gran mitin, y según informaciones, la concurrencia ha sido considerable.

EN ROSARIO

La F. O. Local Rosarina reafirmó el día 10 la declaración de huelga general, con que inició en el país el movimiento pro Sacco y Vanzetti, no bien se conoció la bárbara disposición de Fuller. En las últimas cuarenta y ocho horas, instando al proletariado a la acción rebelde e insurgente, contó con la participación decidida de los trabajadores en los mitines realizados. La incitación al boycot, al sabotage, nota destacada de los mitines, [illegible] motivó sin embargo actitudes resueltas como en los primeros días.

Todos los comercios cerraron sus puertas, y la parálisis de la vida activa de Rosario, en el tráfico como en todos los gremios, fué un hecho sin discusión. El puerto no trabajó. La policía recorrió las calles en patrullas. No se advirtió un rasgo destacado de agitación, pero se emprendió una campaña en favor del camarada J. Menéndez, con quien la jauría policial se ensañó. El jueves pasado fué detenido por el infame Velar, y desde entonces secuestrado infamemente. El lunes fué libertado.

La Federación Universitaria declaró la huelga, durante el día de ayer, acompañando a los trabajadores en su protesta por Sacco y Vanzetti.

En la madrugada del 11, con la espectativa del cumplimiento final, se realizaron manifestaciones que fueron disueltas por la policía a sablazos, y repelidas por balazos aislados que no dieron en el blanco.

La agitación continuó. La postergación de la ejecución no ha de ser un obstáculo para evitar que la ardiente campaña se acreciente día a día, volviendo a horas de lucha más decididas por la libertad de los encarcelados: Sacco y Vanzetti.

EN BAHIA BLANCA

Recibimos telegrama, fechado el 10, que dice: "Terminamos de realizar mitin; más de quince mil personas. Reafirmación huelga"

El paro ha sido, en efecto, completo. Los tranvías no circularon, al igual que ómnibus y coches de alquiler. No se fabricó pan. El comercio, cerrado. Las salas cinematográficas sin funcionar. En la plaza Rivadavia donde se realizó el mitin, se levantaron varias tribunas.

En Ingeniero Wite, Galván y Puerto Belgrano, el paro fué total.

Se han publicado boletines de huelga, editados por el Comité de Agitación, manteniendo los ánimos levantados en contra de la pena de muerte impuesta por los tribunales norteamericanos.

EN LOBERIA

Exponente de la solidaridad por Sacco y Vanzetti, ha sido el mitin realizado por espacio de tres horas, con una concurrencia de 1200 personas.

Los gremios no trabajaron y los comercios cerraron durante todo el día. Fueron detenidos ocho compañeros.

EN GENERAL PICO

El jueves 4 del corriente declaró la huelga general. El viernes 5 se adhirió el gremio del rodado. El día 6 los Sindicatos de Panaderos y Repartidores reafirmaron la huelga por tiempo indeterminado. El día 10 el paro fué conjunto, presentando General Pico un aspecto desconocido. "Pampa Libre" editó un boletín diario de huelga que mantuvo el movimiento orientándolo en sentido revolucionario.

EN PERGAMINO

Por la mañana y por la tarde del 10, se realizaron dos grandes mitines, con una concurrencia de varios miles de personas. En estos actos, la palabra anarquista de condena contra Thayer y Fuller y defensa de Sacco y Vanzetti, se hizo oír con su afirmación revolucionaria.

Por la noche, previa reunión en locales obreros, se realizaron demostraciones públicas. No se han señalado incidentes policiales.

EN LA PAMPA

Las entidades obreras de esta localidad, en las primeras horas de la mañana recorrieron el comercio en general haciendo cerrar sus puertas para exteriorizar los sentimientos de protesta que ha provocado la denegación de justicia solicitada para los condenados Sacco y Vanzetti.

En los pueblos de Lonquimay, Miguel Cané, Quemú Quemú, Baron, Uriburu Anguil y otros, también se han realizado todas las actividades, cerrando el comercio sus puertas.

[illegible]

Los gremios obreros decretaron el miércoles el paro general por 24 horas como acto de protesta por el proceso a Sacco y Vanzetti.

Los comercios están todos cerrados y las calles desiertas; habrá dificultades para proveerse de alimentos.

Esa tarde se efectuó un acto público en la plaza Pedernera, donde hablaron varios oradores.

EN TRES ARROYOS

El comité constituído en esta ciudad con motivo de la decisión judicial recaída en los procesados Sacco y Vanzetti, decretó el paro general en señal de protesta.

Se adhirieron a la huelga todos los gremios, clausurando el comercio sus puertas.

Se efectuaron varias manifestaciones

LA DECLARACION DE FULLER

BOSTON, 10 — L adeclaración dada a la publicidad por el gobernador Fuller, dice:

"Los tribunales del Estado están activamente ocupados en la tarea de considerar la decisión acerca de diversas mocionus y peticiones recibidas por el consejo, sobre estos casos.

"Los tribunales, por sí mismos, tienen autorización para conceder la suspensión de la sentencia.

"Para proporcionar a los tribunales una oportunidad de completar la consideración de los procedimientos que se encuentran actualmente pendientes y para adoptar su resolución al respecto, he recomendado al consejo ejecutivo que otorgue un aplazamiento de las sentencias pronunciadas contra los condenados Sacco, Vanzetti y Madeiros, de doce días, o sea hasta el lunes 22 del corriente mes.

"El consejo, por unanimidad, aprobó esa recomendación.

"Anteriormente a su aprobación, había sido recomendada ésta por el procurador general."

BOSTON, 11 — El juez Sanderson dictó la decisión que tenía aplazada desde ayer, fallando que la Suprema Corte de Massachusetts, en pleno, debería conocer las excepciones presentadas por el Consejo de Defensa de Sacco y Vaneztti, contra su rechazo de esta semana sobre el auto de error.

Los cuatro miembros de la Corte Suprema de Massachusetts han sido notificados de estar listos para la audiencia, la que probablemente se efectuará el martes.

Proclama del comi té de defensa

NUEVA YORK, 11 — El Comité de Defensa de los condenados Sacco y Vanzetti ha dado a conocer una vibrante proclama, en la que entre otras cosas declara que las demostraciones de protesta y las huelgas organizadas con el mismo objeto por el proletariado de todos los países del mundo, han detenido la mano del ejecutor, pero, agrega, la lucha no ha terminado aún y los trabajadores combatirán de ahora en adelante por sus propias batallas.



Aspecto del mitin de la Plaza Once

CAMPOS - FABRICAS - TALLERES

haciendo uso de la palabra distintos oradores.

EN CORRIENTES

La paralización de las actividades en esta ciudad fué completa, pues los comerciantes cerraron sus locales de ventas.

En los establecimientos de enseñanza la asistencia de alumnos fué muy reducida. El miércoles no se han distribuído artículos alimenticios ni se vendieron diarios.

EN AMSTRONG

Se ha mantenido con animación la huelga general, desde el 5 al 10.

El jueves 4 se reunió un gran número de trabajadores en la Biblioteca Alberdi, acordando decretar el paro. El 6 ningún gremio volvió al trabajo. Los comerciantes reabrieron las puertas. Varios compañeros se dirigieron a ellos para informarles que la huelga era por tiempo indeterminado. Intervino la policía y se detuvieron varios camaradas.

El 10 se resolvió nuevamente huelga general y el cierre de los negocios se hizo efectivo. Se realizó un gran mitin de protesta a las 10 de la mañana, con una concurrencia de 4000 personas, que irrumpió en manifestación por el pueblo proclamando la libertad de Sacco y Vanzetti.

EN SAN MARTIN (MENDOZA)

El martes 9 se llevó a cabo un gran mitin a las 15 horas. La huelga general por tiempo indeterminado, con el cierre de los comercios, culminó en un paro completo.

La policía hizo detenciones, pero los ánimos se mantuvieron fuertes y decididos.

EN GARDEY VELA

Paralizado el comercio en ambos pueblos, como asimismo sin trabajar los obreros, la opinión es totalmente favorable al movimiento.

Se han distribuido manifiestos y periódicos para alentar la campaña pro libertad de Sacco y Vanzetti.

EN OTRAS LOCALIDADES

Ha abarcado la huelga general en la República tantísimas localidades, ha prendido tan hondamente esta hermosa cont... solidaria por la libertad de los encarcelados de Dedham, que a pesar del silencio y la poca transmisión de noticias de parte de la prensa burguesa, sabemos que en todas partes de la República se ha trabajado entusiastamente por esta causa de justicia humana.

Así en San Juan, Salta, Santiago del Estero, La Banda, Cruz del Eje, Río Cuarto, Bell Ville, Laboulayes, Villa Cañas, Idiázabal, Jachal, Caleofú, Chaco, Resistencia, Río Negro, Concepción del Uruguay, Gerli, Pigüe, General Viamonte, Las Flores, Coronel Suárez, Puán, San Pedro, Juárez, Chivilcoy, Arrecifes, Coronel Pringles, Chacabuco, Necochea, 25 de Mayo, San Emilio, y cientos de localidades, se han llevado a efecto actos numerosísimos por la libertad de Sacco y Vanzetti.

Abundante en fecundos ejemplos de solidaridad, este gran movimiento que tiene pocos precedentes en la historia del proletariado revolucionario, ha levantado como una sola consistencia un vasto movimiento de hombres en lucha dispuestos a hacer pagar bien caro el crímen legalizado del gobierno yanqui en la vida de dos trabajadores, íntegros héroes de la revolución y la anarquía.

De ROSARIO

Libertad de Florentino Menéndez

El lunes, tras cuatro días de secuestro, recobró su libertad en Rosario el compañero Florentino Menendez, de quien se sabía que había sido detenido el jueves 4, a medio día, sin conocer su paradero. Tal circunstancia había alarmado a los compañeros de Rosario, conocedores de los infames procedimientos empleados por la policía de investigaciones cuando quiere librarse de una persona cuya actividad les es molesta. Se sabe ahora por boca del mismo Menendez, lo que se hizo con él. Apenas llegado a la comisaría 3a. fué en su busca el vasco Veral, quien lo condujo al Departamento de Policía para embarcarlo en seguida por el Ferrocarril C. A., para Santo Tomé, de donde fué trasladado después en auto a Sauce Viejo. El pretexto era una acusación de robo en Santo Tomé, pero el motivo real no fué otro que el de librarse, durante los días de la huelga general, de un militante cuya actividad podía ser, es siempre, valiosísima.

Puesto en libertad el lunes, Menendez se dirigió a Santa Fé donde fué nuevamente detenido y embarcado en el primer tren para Rosario.

Las autoridades policiales se han limitado esta vez a secuestrarlo para evitar su valiosa participación en el movimiento general, y a trasladarlo de una localidad a otra, para frustar la búsqueda de los compañeros, sin que se le haya hecho sufrir el castigo de otras veces.

COMITE DE AGITACION PRO LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI

Hemos ganado una batalla todos los que nos hemos interesado por la causa Sacco y Vanzetti. Que ganar una batalla, y no floja, es detener la mano del verdugo. Pero, si hemos ganado ésta, como ganamos otras anteriores, deteniendo también el frío y calculado propósito de la electrocución, no hemos ganado todavía la batalla final, la gran batalla, la que ha de consistir en arrancar, de una vez por todas, a Sacco y Vanzetti, de las garras de sus martirizadores. Y en eso estamos, camaradas.

No podemos conformarnos con estos titubeos de los verdugos que agrandan, haciéndolo interminable, el martirio de nuestros hermanos; los queremos libres, puesto que los sabemos inocentes, debiendo todos, todos los hombres que se han llegado a compenetrar de su inocencia, exigir con la misma vehemencia la tan ansiada libertad.

Saber de una injusticia a cometerse y no sentirse ofendido, indignado y dispuesto a romperla, es complotarse con ella, es, aunque en forma indirecta, solidarizarse con la bellaquería. Y la injusticia no ha terminado y los bellacos siguen, montados en su desprecio hacia el mundo, conservando a los inocentes, y la batalla, por lo tanto, más ruda y más fiera debe empezar ahora.

Como la fiera que está desgarrando las carnes de su víctima, la suelta momentáneamente al oir el estampido del tiro que se le disparó, así N. América, al escuchar el clamoreo universal pidiendo justicia al oir el estampido de la dinamita que vuela en todo el mundo, sus edificios; al ver como se la persigue en sus intereses comerciales que constituyen su mayor aprecio, suelta también momentáneamente sus dos víctimas, rondando a su alrededor para dar, a nuestro menor descuido, el zarpazo certero que nos los arrebate. Debemos, por tanto, estar vigilantes, alerta siempre, con el arma al brazo y la mirada puesta en Chárlestown para dar a los verdugos, a la fiera, el tiro certero que la obligue a caer junto a sus víctimas, en la misma fosa que cavó para ellas.

Pero mientras tanto, y visto el temblor que les causa, el espanto que se apodera de ellos al ver insurreccionarse, en su contra, el mundo, la insurrección efectiva que representa el boicot, nuestra arma enorme, debe esgrimirse desde ya, desde ahora mismo contra el pulpo norteamericano para que sienta los efectos de ella, para que comprenda que el mundo le vigila y le odia, para que se percate que los hombres de todos los pueblos y de todos los climas pueden aniquilarlo y que un pueblo, por fuerte, por grande y por rico que sea, no puede vivir solo envuelto en su soberbia, desafiando a todos los hombres.

Hace falta intensificar el boicot, estimulando a todos a que no manipulen ni consuman mercaderías de procedencia norteamericana y a que saboteen las que encuentren al alcance de su mano.

La batalla final nos falta por ganar. La agonía, lenta y terrible, de los prisioneros se prolonga hasta el 22. ¡Otros once días enormemente largos para los que sufren, para los que ven la muerte rondar en su celda, los que se saben prometidos a la muerte! ¡Otros once larguísimos días de espera, de angustia y de insomnios, otros once días de aniquilamiento físico! El sadismo, el refinado gusto del crimen, ensañándose en dos que sufren una agonía de siete años.

Preparémonos, camaradas, para esta batalla final. En nuestra lucha representamos la verdad contra la iniquidad, la justicia contra la barbarie.

Estemos alerta mirando siempre a Chárlestown, donde agonizan nuestros hermanos y tengamos siempre al alcance de la mano el arma que dará a la fiera el tiro certero.

Luchamos por la justicia y es preciso que ella triunfe.

El Comité de Agitación.

EN LA PLATA

Un gran mitin — Atropello policial: sablazos y tiros; heridos y presos. — Animosa actividad de los manifestantes reclamando sus presos

Entusiasmos ardientes, halagüeñas perspectivas de que la realización de los actos propiciados habían de realizarse hermosos y pujantes, porque La Plata dió siempre a todas las causas y en especial a la de Sacco y Vanzetti, sus mejores energías, sus gestos más viriles.

Hemos hecho una intensa campaña, realizado una agitación constante y la justicia que encarnan los cautivos de Dedham se adentró tanto en todos los hombres que en anteriores mitines, el pueblo respondió siempre en forma hermosa.

Desde las primeras horas de la mañana del 10 grupos compactos de hombres recorrían la ciudad, paralizando todas las actividades, llegando al medio día con todas las persianas bajas, con todo el pueblo en la calle con todos los hombres clamando justicia y con todos los corazones dirigidos hacia la prisión de Chárleston donde sufren dos inocentes: Sacco y Vanzetti.

En esta ciudad, al parecer muerta, ciudad de empleados gubernamentales y de parásitos de todas clases, desbordóse, irrumpió la protesta cual nunca la conocimos, cual nunca la soñamos. A las 15 horas, en la plaza San Martín, donde el Comité de Agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti había preparado el mitin, una multitud compuesta por siete u ocho mil personas llenaba el ancho espacio.

Compañeros de los gremios de la localidad y de la Agrupación Ideas, disertaron ampliamente sobre la monstruosidad que la ejecución de Sacco y Vanzetti encarna, pintaron con vivos colores su largo martirilogio, abogaron por la implantación de un boicot fuerte y enérgico contra los productos norteamericanos y recomendaron el sabotage con valentía y tesón.

Enardecidos los ánimos, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de gritar la libertad y de entonar esas bellas canciones que el pueblo gusta cantar, la columna se dirigió a plaza Italia para volver por calle 44 y 1 a enfocar la Diagonal 80, volviendo al punto de partida donde se daría por terminado el acto. No fué posible terminarlo. La cosacada, brutal y sanguinaria cual siempre lo es, cargó furiosamente, rabiosamente sobre la multitud hiriendo a mujeres y niños, a hombres ancianos. Repuestos del primero cuan inesperado choque, los hombres cargaron contra los cosacos, lanzando toda clase de proyectiles, piedras, adoquines y tiros; cada uno lo que tenía.

Ya durante varias horas no hubo tranquilidad. Las manifestaciones improvisadas se deshacían y se volvían a rehacer a los pocos metros, llegando hasta la casa de Gobierno y hasta la Jefatura de Policía para exigir la libertad de los detenidos.

Una jornada hermosa; de reafirmación anarquista de solidaridad con Sacco y Vanzetti. Una jornada que hizo vivir a esta ciudad, al parecer muerta, intensas horas de emoción que estamos dispuestos a reeditar más grandemente si esta causa de Sacco y Vanzetti no tiene su justo epílogo: la libertad.

Corresponsal.

COMITE PRO PRESOS SOCIALES

Horas de ansiedad, de angustia, de exaltación, de ira y de entusiasmo, de santos odios y de rebeldías fuertes, de persecución y de fieras acometidas hemos vivido en estas 48 últimas horas. Vibrantes e inolvidables horas que tuvieron nuestros nervios en constante tensión; hermosas horas de revuelta y de zozobra y de esperanza nunca perdida.

Nos presumíamos que la policía no había de estar inactiva y los miembros de este Comité, sin cuerpearle a los acontecimientos, queríamos estar en la calle, libres, para cumplir nuestro cometido. Pero fueron tantos, tantos los presos que no pudimos multiplicarnos! Algunos de los que queríamos conservarnos libres también cayeron y la tarea, dura para varios, se hizo imposible para pocos.

Apenas se oyeron en Buenos Aires explosiones vengadoras la policía salió en busca de hombres a quienes atrapar y los encontraron a centenares con los que llenaron la nueva cárcel de Villa Devoto. Parecía que no estaban satisfechos por no haber visto lleno el nuevo edificio y que sintiesen la malsana satisfacción de los perros que esconden la carne para comerla cuando sienten más hambre.

Los tranviarios que se sintieron rebeldes después de haber formado mucho dieron un enorme contingente; los compañeros que desprevenidos circularon por las calles o que acompañaron a los tranviarios en su justa revuelta, fueron los segundos. Pero estas medidas precaucionales de la policía, no restaron ni brillantez ni energías a la protesta del 10. Si quiso estrangularla, no lo consiguió: que no es fácil tarea matar de un golpe la protesta cuando es el pueblo entero el que está dispuesto a echarse a la calle, solidaridarizado con una causa buena.

El 10 también, no podía por menos ser así, los compañeros volvieron a desfilar hacia el Departamento de Policía. La jauría diseminada por todá la ciudad tuvo que causar sus víctimas. Y tenemos muchos hombres detenidos, no todos los [illegible] que a varios se les quiere formar proceso.

En la nueva cárcel de Villa Devoto muchos se han declarado en huelga de hambre, en el Departamento también.

El Comité entiende ya en varios asuntos por intermedio del abogado. Los compañeros deben interesarse en hacernos llegar nombres [illegible] en que se hallan varios detenidos, puesto que muchos han sido libertados, pero muchos también quedan todavía presos.

La protesta en acción en todo el mundo

En Norteamérica

CHICAGO, 10 — Encabezada por una muchacha de 16 años, llamada Aurora Danelo, una muchedumbre compuesta de aproximadamente 4000 personas luchó anoche contra la policía, después de haberse realizado una demostración de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, hasta que finalmente fué dispersada con la ayuda de gases lacrimógenos y disparos de revólver.

Fueron arrestadas 67 personas, incluso 4 mujeres, entre las que figuraba la citada Aurora.

Después de la realización del mitin, la muchedumbre se puso en marcha, rompiendo a su paso automóviles y ventanas, resultando algunos heridos cuando las reservas de policía aparecieron y capturaron a la joven.

Cuando ésta fué arrestada se defendió enérgicamente a puntapiés y puñetazos.

—

ROCHESTER, Nueva York, 10 — Se produjeron serios desórdenes durante la manifestación realizada hoy en favor de Sacco y Vanzetti.

Un policía resultó con heridas de consideración.

—

BOSTON, 10 — La policía procedió al arresto de 39 personas que se negaron a acatar la orden de despejar las inmediaciones de la casa de gobierno.

Según las informaciones recibidas en esta ciudad, se realizaron grandes manifestaciones en todos los puntos del país en favor de Sacco y Vanzetti habiéndose efectuado numerosas detenciones entre los manifestantes más exaltados.

Sin embargo, no se han producido incidentes de gravedad.

—

SACRAMENTO (California) 11 — Ha habido en esta ciudad una serie de explosiones de bombas que, según se cree, fueron colocadas por los elementos extremistas partidarios de Sacco y Vanzetti. Las bombas destruyeron el teatro del Estado, de esta ciudad, pero no causaron bajas.

En Yugoslavia

SOFIA, 11 — Anoche a las 22 horas estalló una bomba en los jardines del consulado de los Estados Unidos.

La explosión produjo escasos daños materiales y ninguna víctima.

En Gran Bretaña

LONDRES, agosto 10. — Millares de manifestantes se reunieron en el Hyde Park como demostración de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

Durante el acto hablaron numerosos oradores, no registrándose ningún incidente.

—

LONDRES, 10 — Más de 10.000 personas que se habían concentrado en Hyde Park formaron una manifestación, dirigiéndose a la embajada de los Estados Unidos, rodeadas por agentes de policía.

Los manifestantes entonaron la Internacoinal, enarbolando banderas rojas.

Los agentes de policía, que se hallaban apostados en las proximidades del edificio ocupado por la embajada de los Estados Unidos, desviaron a los manifestantes para dispersarlos luego, siendo las 1.30

Para conseguirlo tuvieron que realizar varias cargas, a consecuencia de las cuales numerosas personas resultaron heridas.

—

LONDRES, 10 — Se produjo hoy un choque entre fuerzas de policía y una manifestación de simpatizantes con los condenados a muerte Sacco y Vanzetti, que se dirigía en forma amenazante hacia las dependencias que ocupa la embajada de los Estados Unidos.

Debido a la confusión del primer momento y a la gran presión de la muchedumbre contra las verjas que circundan el local de la embajada éstas cedieron, precipitando a varias personas desde una altura de 5 metros.

La carga de la policía fué determinada por peleas producidas entre los manifestantes y personas del público que presenciaban la marcha de la manifestación.

Restablecido el orden, los manifestantes volvieron a reunirse en el Hyde Park, donde se pronunciaron varios discursos de protesta por la ejecución de Sacco y Vanzetti.

En Alemania

BERLIN, 10 — La acción de protesta internacional contra la condena de los dos obreros italianos Sacco y Vanzetti ha tenido también en Alemania su repercusión. La protesta se encuentra hoy — día crítico para los dos acusados — en su punto culminante, aunque el interés y la compasión por ellos no se manifiestan en formas tan efusivas como en los demás países, sino, según el carácter de la población alemana, de un modo más reservado. No hubo paro general en ninguna ciudad.

En Suecia

ESTOCOLMO, 10 — En Kiruna ha sido declarada hoy la huelga general, como protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

En Canadá

MONTREAL, 10. — La Liga Canadiense de Defensa del Trabajo realizó anoche varias reuniones de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, pronunciándose discursos en inglés, francés, ruso, italiano y ukraniano.

En la tribuna de los oradores se podía ver un retrato de Trotzki.

En Dinamarca

COPENHAGUE, 10 Quinientos empleados de la General Motors iniciaron hoy una huelga de 24 horas en señal de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti.

En Suiza

BERNA, 10 — Comunican de Basilea que la explosión de una bomba colocada en el interior de la estación tranviaria de aquella ciudad hirió a quince personas, entre las cuales una muy gravemente. La estación quedó totalmente destruída.

En Bélgica

PARIS, 10 — Se realizaron importantes manifestaciones en favor de Sacco y Vanzetti en Amsterdam, Reval y Bruselas.

Todas ellas se desarrollaron dentro de la mayor calma.

En el Brasil

RIO DE JANEIRO, 10 — Dos mil obreros en calzado se han declarado hoy en huelga y participarán en el mitin pro Sacco y Vanzetti esta tarde.

—

RIO DE JANEIRO, 10 — La policía mantiene un servicio de vigilancia en las fábricas cuyos obreros no han querido plegarse a la huelga.

No se ha producido ni el más insignificante disturbio.

Muchos obreros han manifestado que no se han declarado en huelga, sino que solicitaron y obtuvieron de las fábricas permiso para no concurrir hoy al trabajo, durante toda la tarde.

En el Uruguay

SALTO 10 — Durante todo el día permanecieron cerrados los comercios de esta ciudad y paralizado completamente el tráfico y el movimiento comercial.

En el Paraguay

ASUNCION, 10 — La federación Gráfica decretó el paro general por 24 horas en señal de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, por cuyo motivo no aparecieron hoy los diarios de la tarde y la mayoría de los de la mañana.

—

ASUNCION, 10 — Continúan realizándose en esta ciudad reuniones y manifestaciones para protestar por la condena de Sacco y Vanzetti.

En Holanda

AMSTERDAM, 11 — Durante una demostración realizada anoche como protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, se produjo un encuentro con la policía, resultando herido el miembro comunista de la Cámara de Diputados holandesa, señor M. Visser.

—

ASUNCION, 10 — La Federación Gráfica resolvió continuar la huelga por otras 24 horas. La mayoría de los otros gremios tomarán probablemente la misma resolución.

En Panamá

PANAMA, 10 — Circularon anoche hojas invitando a los obreros panameños a adherirse al paro general como protesta por la condena de Sacco y Vanzetti, que se efectuará entre las 8 y 11 de hoy, de acuerdo con lo que decidieron los gremios obreros después de la reunión de ayer.

No se espera que haya manifestaciones públicas, en vista de la prohibición dictada por las autoridades y las medidas preventivas tomadas por los funcionarios policiales de no permitir demostraciones ofensivas contra una nación amiga.

DEL MEMORIAL DE VANZETTI

En qué estado de espíritu preparó la condena el juez verdugo

UNA MUJER PERIODISTA HABLA DE LOS PREJUICIOS DEL JUEZ THAYER

La declaración de Elizabeth Bernkopf, reporter dice:

"Mi nombre es Elizabeth Bernopf, soy casada y vivo en mi casa, en Boston.

"En 1923 y comienzos de 1924 fuí reporter de la Iinternacional News Service y con tal motivo seguí las audiencias que motivaron las mociones para un nuevo proceso de los casos Sacco y Vanzetti, que, como recuerdo, se prolongaron varias semanas. Algunas de las audiencias trataron de la salud mental del procesado Sacco.

"Para ir a Dedham a tomar las informaciones diarias de las audiencias, tomaba invariablemente el tren a la mañana con otros periodistas en la estación Back Bay. Los demás reporters eran todos hombres y preferían ir en el coche de fumar.

El Juez Thayer, que presidía esas audiencias, tomaba el mismo tren de los periodistas en Back Bay y generalmente me preguntaba si podía sentarse conmigo, a lo que accedía frecuentemente. Después de estos hechos varias veces el Juez Thayer se reunía a mi en la estación antes de llegar el tren y me conducía a un asiento desocupado y viajábamos juntos entre Back Bay y Dedham. Una vez, por iniciativa propia, me ofreció una fotografía de él con su autógrafo.

"El juez Thayer conversaba mucho alrededor del caso Sacco y Vanzetti. Las conversaciones sobre ese caso eran absolutamente voluntarias por su parte, pues yo no hubiera querido sugerir nunca nada por vía de comentario ni por preguntas directas sobre ese asunto. No podía, sin embargo, dejar de escucharlo sin cometer una grave desatención.

"No puedo recordar ahora las expresiones exactas o las particularidades mencionadas por el Juez Thayer en sus discusiones sobre el caso Sacco y Vanzetti. La esencia de sus conversaciones era no obstante, generalmente la misma, y se referían: a que él no sería atemorizado por nadie ni por nada; que la defensa comprendería que él no podía cerrar los ojos; que nadie podía estar o podía pasar por arriba de él; que él representaba la integridad de los tribunales de Massachussetts y que quería que esa integridad fuera mantenida; "que él desconfiaba y no tenía ninguna simpatía hacia las clases de gentes que "apoyaban la defensa financiariamente," y así sucesivamente; que él detestaba y sospechaba del attorney (Fiscal) Moore, de quien hacía mención llamándolo "ese odiadísimo anarquista".

"El Attorney Moore era frecuentemente el objeto de sus discusiones, y sus objeciones las planteaba siempre en forma que se comprendiera que él consideraba a Moore como un antagonista suyo en esos casos. Thayer exponía invariablemente en sustancia que si Moore pensaba que podía ganar en astucias a los tribunales de Massachussetts, él (Thayer) le demostraría que Moore estaba engañado y que talvez en California Moore hubiera podido ganarle la partida, pero que le haría ver que en Massachussetts la cosa era distinta. El (el Juez Thayer) no permitiría que Moore se impusiera a las cortes de Massachussetts, sin que se le engañara en ninguna forma o que se pretendiera intimidarlo.

"El punto a que más referencias hacía sobre las mociones ante él presentadas era que él simbolizaba el guardian y la integridad de la administración de justicia de Massachussetts y que él protegería esa integridad ante todos los asaltos que le hiciera Moore, "ese melenudo anarquista de California".

"El también decía que si ellos (quería referise a los defendidos y a sus abogados) apelaban sus decisiones a la Corte Suprema de Justicia, verían hasta dónde llegaría él.

"Esta declaración es exacta, tanto como lo permiten mis conocimientos y mis recuerdos".

BENCHLEY DENUNCIA LAS OSTENTACIONES Y YACTANCIAS DEL JUEZ THAYER

La declaración jurada de Robert Benchley, de "Vida", dice:

"Mi nombre es Robert Benchley. Resido en la ciudad de New York. Soy el editor dramático de "Vida". He trabajado en la ciudad de Worcester, Mass., donde me hice de muchas relaciones, entre otros el Sr. Loring Coes, con quien trabé amistad por muchos años.

"En el año 1921, durante el proceso a Sacco y Vanzetti seguido ante el Juez Thayer en la Corte Suprema de Dedham, mi señora y yo fuimos visitados por la señora de Loring Coes en Worcester. Durante esta visita, un día que creo fué sábado o domingo, estaba sentado en un automóvil con mi señora y la señora de Coes, fuera del Worcester Golf Club, esperando que saliera Mr. Coes. Cuando salió Mr Coes y subió al automóvil, nos dijo que el Juez Thayer, que estaba en el club, había dicho, precisamente recién en su presencia y ante otros muchos, lo que pensaba del caso Sacco y Vanzetti.

"El relato del Sr. Coes sobre lo que había expresado Thayer me impresionó vivamente y lo recuerdo con una notable precisión. Mr. Coes me dijo que el Juez Thayer, a quien se refería llamándolo: "Web", "acababa de "decir lo que él (el Juez) pensaba hacer con Sacco y Vanzetti", a quienes Thayer se refería denominándolos "esos bastardos". Mr. Coes dijo que el Juez Thayer se había expresado de Sacco y Vanzetti como Bolcheviques que "pretendían intimidarlo", y que había añadido que "lo conseguirían "bien y convenientemente".

"Mr. Coes dijo que el Juez Thayer le había dicho, a él y a los otros que estaba con él que una "cuadrilla de charlatanes extremistas trataban de hacer presión para entretener al tribunal", que él "les mostraría su poder", y que a él "le agradaría colgar algunas docenas de extremistas".

Mr. Coes dijo que el Juez Thayer añadió: "ningún bolchevique podía intimidar a Webster Thayer" y por último que terminó diciendo en concreto que Worcester podía sentirse orgullosa de tener un defensor o un guardian como el Juez Thayer.

"Estoy informado y sé por lo tanto sostengo que Mr. Coes fué interrogado por Mr. Thompson, abogado de Sacco y Vanzetti, e invitado a hacer una declaración jurada de lo que respecto al Juez Thayer había expresado, y que se negó a ello objetando que para él le era muy difícil recordar lo sucedido y que no se sentía inclinado a intentar un esfuerzo porque el Juez Thayer es un viejo amigo suyo y de su familia".